

Algunos saben: hemos ido al Congreso y hemos estado en ¿dónde más?... Eso Billy sabe bien, así que él les puede explicar adónde estuvimos.

Bueno, que Dios me los bendiga y les guarde a todos.

Y les tendremos informados a todos ustedes de todo el trabajo que se está haciendo en diferentes países. Así que brazo a brazo trabajemos todo el tiempo, y cuando las recompensas sean repartidas, allí yo estaré. ¿Y quién más? Ustedes también. Cada cual tendrá la recompensa que le corresponde de parte de Cristo.

Y no queremos que alguno después vaya a decir: “Si yo hubiera sabido que esto era así, hubiera hecho más.” ¡Sépalos desde ahora! Y haga lo máximo que pueda, porque de parte de Cristo la cosa es en serio.

Recuerden que Él dice: *“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”* [Apocalipsis 22:12]

El que no hizo nada, ¿cuál fue su obra? Ninguna. ¿Y su recompensa? Ninguna. El talento que tenía le es quitado y le es dado al que tiene más; y él es echado a las tinieblas de afuera, que es la gran tribulación, donde nadie quiere estar en esos días, porque todos queremos estar en la Cena de las Bodas del Cordero disfrutando con Cristo la fiesta más importante del Cielo, que se haya llevado a cabo.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde; y con nosotros Billy, o sea, William Paras, para continuar.

“LA SEGUNDA DISPENSACIÓN: LA CONCIENCIA.”

LA SEGUNDA DISPENSACIÓN: LA CONCIENCIA

*Sábado, 14 de marzo de 2015
Asunción, Paraguay*



Dr. William Soto Santiago

Que Dios los bendiga y les guarde, les fortalezca, y nos abra a todas las Escrituras y el entendimiento para comprender, y aumente nuestra fe; a tal grado que tengamos la fe de raptos, la fe para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Que Dios les continúe bendiciendo; y ya nos vemos, ¿cuándo?, mañana, Dios mediante, a la hora... a las 10:00, en el lugar que ya ustedes saben, porque yo todavía no sé el nombre del sitio, aunque me lo han dicho; pero ya... ya les va a decir bien para que ustedes sepan cuál es el lugar que vamos a estar mañana; y estaremos transmitiendo como hacemos comúnmente todos los domingos.

Así que Dios les bendiga y les use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

En lo que llega Billy por aquí... ¿Qué hubiera hecho usted en el tiempo de Noé? Aunque fuera hubiera conseguido clavos, si lo había; o tarugos, si era lo que usaban allá. Pues todo lo que usted haría en aquel tiempo, lo estará haciendo en este tiempo final. Será una persona activa en el Programa Divino.

Así que si en nuestro tiempo trabaja en el Programa Divino, si hubiera vivido en el tiempo de Noé, ¿qué hubiera hecho? Trabajar en el Programa Divino allá con Noé.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Ya tenemos por aquí a Billy, como cariñosamente le decimos, para continuar. (Él le pasará, él dirá, aunque sea desde allá, a quién le tiene que pasar; o él mismo viene por aquí).

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Y para los que no sepan todo lo que ha pasado antes de hoy, o de ayer para acá, después van a saber (porque no saben...).

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Bodas del Cordero.

Es en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, en la manifestación de la Tercera Etapa, donde el misterio de la Segunda Venida de Cristo va a ser abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Recuerden que los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, revelan el misterio de la Venida del Señor, revelan el misterio del Séptimo Sello; el Séptimo Sello es la Venida del Señor, que es lo que nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y son los Truenos, la Voz de Cristo, que nos dará la fe para ser transformados.

Así que habrá un tremendo, un avivamiento grande, un despertamiento espiritualmente grande, un despertamiento espiritual, en ese tiempo.

Y nos estamos preparando espiritualmente y físicamente también. Y estaremos trabajando en el proyecto de esa Gran Carpa Catedral, por amor a Cristo y a Su Programa en este tiempo final.

Así que Dios les bendiga y les guarde, y adelante. Solamente tocamos así por encima la segunda dispensación, la Dispensación de la Conciencia, pero en otra ocasión ya vamos a tener más detalles sobre las siete dispensaciones.

Recuerden que tiene que ser en una dispensación siempre que se lleva a cabo el Programa de Dios. Y ahora, no se va a llevar a cabo el Programa de Dios de este tiempo final en la primera dispensación, por la sencilla razón de que esa dispensación ya pasó; tampoco se va a llevar en la segunda, tercera, cuarta, quinta o sexta, porque ya esas dispensaciones han llegado a su final, y lo que queda de la sexta es muy poco tiempo; es un tiempo de entrelace con la séptima dispensación.

LA SEGUNDA DISPENSACIÓN: LA CONCIENCIA

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 14 de marzo de 2015
Asunción, Paraguay*

Muy buenas tardes, ministros y colaboradores, hermanos y hermanas presentes. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para lo cual leemos en Efesios, capítulo 1, verso 10... Vamos a leer un poco antes, comenzando en el verso 3 en adelante, donde nos dice:

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,

dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

Y el capítulo 3 de esta misma carta de San Pablo a los Efesios, nos dice, verso 1 en adelante:

“Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

corresponde hablar como León, o sea, como Rey, como Rey de reyes y Señor de señores, y como León de la tribu de Judá; como la Estrella resplandeciente de la Mañana.

Y ya Él estará manifestándose como el Sol de Justicia para los que temen Su Nombre: “A los que temen mi Nombre nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación.” Eso está en Malaquías, capítulo 4, verso 2.

Recuerden que Cristo dijo: “Al que venciere, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro; y le daré la estrella de la mañana.” Apocalipsis, capítulo 2, versos 26 al 28.

Y la Estrella de la Mañana es el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el mismo Cristo en Espíritu Santo.

El mismo Cristo lo dijo en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, cuando dice: “Yo soy la raíz y linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

Y ahora vemos que es el mismo Cristo la Estrella resplandeciente de la Mañana, manifestándose en el Día Postrero, en la Edad de Piedra Angular. Y es el Sol de Justicia, porque ya la luna no será la que estará alumbrando, sino Cristo el Sol de Justicia, en el Día Postrero.

Ahí está el misterio del Séptimo Sello, pero no vamos a tocar mucho sobre ese tema, pues le fue dicho al reverendo William Branham que de eso no hablara para que no surgieran imitaciones. Así que vamos a dejar eso quietecito hasta que corresponda para la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Gran Carpa Catedral, que es donde Dios nos va a permitir entender muchas cosas que actualmente se tocan suavemente, pero después, ya para ese tiempo, se van a hablar abiertamente muchas cosas que necesitamos conocer para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las

llevará ¿a qué? A la transformación de nuestros cuerpos.

De todas esas cosas estaremos escuchando más adelante: en la Tercera Etapa, de la cual habló el reverendo William Branham que se cumplirá en una Carpa pequeña o cuartito pequeño, pero en una Gran Carpa Catedral; algo grande para contener algo pequeño. Y lo grande, la gente dirán: “Es ese edificio,” pero los que tienen visión profética dirán: “Lo grande es lo pequeño que hay en ese lugar: un cuartito pequeño.” Eso es lo grande.

Es como el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón. Todos podían decir: “¡Qué edificio tan grande o qué tabernáculo tan grande!” Ellos pensaban que lo grande era el edificio que veían, pero lo grande era el lugar santísimo; porque allí estaba el arca del pacto, allí estaba la presencia de Dios en la Columna de Fuego, en medio de los dos querubines de oro que estaban sobre el propiciatorio; eso era lo grande, contenido en una parte pequeña del templo.

Todo eso es reflejado para el cumplimiento de la Visión de la Carpa, de la Gran Carpa Catedral, en donde se cumplirá la Tercera Etapa y donde nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque es allí donde Cristo como León estará hablándonos con esa Voz representada en siete truenos, Cristo como León clamando y Siete Truenos emitiendo Sus voces. Esa es la Voz de Cristo en el Día Postrero, en la etapa o Edad de Piedra Angular, así como fue la Voz de Cristo a través del mensajero de cada edad en el pasado, pero no como León.

Donde único habla como León es en la Edad de Piedra Angular. En las demás edades habló como Sumo Sacerdote y como Cordero. Pero en la Edad de Piedra Angular le

misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él.”

En estos dos pasajes que les leí, nos habla de dispensación. Veá, el verso 10, dice:

“...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” (Capítulo 1, verso 10 de Efesios).

Y el capítulo 3, verso 9 nos dice:

“...y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó

todas las cosas.”

En estos dos pasajes nos habla de la dispensación.

En estos días estamos hablando (los domingos) de las dispensaciones.

Sabemos que hay siete dispensaciones:

La Dispensación de la Inocencia, del tiempo de Adán, cuando no había pecado todavía, y Adán era el mensajero para esa dispensación, por eso él tenía el Mensaje para Eva y para todos los de su tiempo; antes de pecar.

Luego tenemos la Dispensación de la Conciencia, y le corresponde a Set ser el mensajero de esa dispensación; y fue en el tiempo de Set que los hombres comenzaron a llamarse del Nombre de Dios.

Abel representa a Cristo muriendo; y luego Set representa a Cristo resucitado. O sea que los dos representan a Cristo.

Y ahora, sabemos que así como Abel presentó a Dios sacrificio, ofrenda que agradó a Dios, Cristo presentó a Dios el Sacrificio por el pecado, que agradó a Dios; y ya no hay otro Sacrificio por el pecado.

Tenemos también la dispensación tercera, que es la Dispensación del Gobierno Humano, y su mensajero es Noé.

También tenemos la cuarta dispensación, la Dispensación de la Promesa, y su mensajero es Abraham.

Tenemos también la quinta dispensación, la Dispensación de la Ley, y su mensajero ya todos sabemos que es Moisés.

Todos ellos son profetas dispensacionales.

Y tenemos la Dispensación de la Gracia... Recuerden, la Dispensación de la Ley es la quinta, la Dispensación de la Gracia es la sexta. O sea, la Dispensación de la Gracia

misma forma se sentará con Cristo en el Reino del Mesías el vencedor, se sentará con Cristo en Su Trono, que es el Trono de David. Y no vamos a explicar mucho para que el enemigo o los enemigos no traten de tomar ese Trono.

Tratarán de tomar – el anticristo tratará de tomar ese Trono, pero Cristo lo reclamará y ahí veremos lo que será la historia.

Recuerden que uno puede ver la historia, ¿cómo? Viendo de antemano lo que va a escribir como historia. O sea, que la historia hay un pueblo que la vive, que hace la historia; el pueblo que hace la historia es el que vive lo que fue luego colocado en letra; y actualmente también se coloca en videos, se coloca en películas, se coloca en casete, se coloca en diferentes formas, porque actualmente hay muchas formas para colocar documentos; y sobre todo, acá: en el corazón.

La segunda dispensación corresponde al tiempo de Set. Recuerden que las dispensaciones son tiempos en donde Dios trata con el ser humano; y de acuerdo a lo que Dios ha establecido para esa dispensación, es el trato de Dios con las personas de ese tiempo, de esa dispensación.

Nos gusta, nos agrada conocer la historia de las dispensaciones, pero sobre todo, la dispensación que nos toca a nosotros vivir; conocer todos los detalles, y conocer la historia ¿de qué?, lo que será la historia de esa dispensación. Lo que será la historia de esa dispensación será lo que se vivirá durante esa dispensación.

Así que queremos estar conscientes de que estamos haciendo historia. Conforme a como usted haga será que aparecerá en la historia de la dispensación correspondiente a la Edad de Oro, que nos llevará al Reino del Mesías y nos llevará a la Cena de las Bodas del Cordero; y antes nos

trabajando allá ¿con quién?, con Wesley. Y si nos tocaba en la séptima edad, estaríamos trabajando en la séptima edad de la Iglesia con el reverendo William Branham.

Algunas veces pensamos: “Me gustaría haber vivido en el tiempo de San Pablo allá, o me gustaría haber vivido en el tiempo del segundo o tercer mensajero, donde los echaban a los leones, o los quemaban en diferentes ocasiones; o en el tiempo de alguno de los otros mensajeros.”

Pues a mí no me gustaría haber vivido en ninguna de esas edades. Yo estoy satisfecho con vivir en la etapa o Edad de Piedra Angular. Es la reunión cumbre, es el llamado a la cumbre, a la edad más alta. Por eso está representada en la Edad de Oro, está representada en el oro; y es una edad para el cumplimiento de la Venida del Señor, de la resurrección de los muertos en Cristo y de la transformación de los vivos.

¿Y cómo sabemos que es para esa edad? Porque no se cumplió en las edades pasadas; tan sencillo como eso.

Es en nuestra etapa o edad que se entrelaza la Dispensación del Reino, la séptima dispensación, con la Dispensación de la Gracia. Y por cuanto es para la Dispensación del Reino, es la dispensación en donde el Reino del Mesías va a ser establecido en la Tierra, donde Él va a reclamar Su Reino, Su Trono, el Trono de David.

Por eso las profecías que hablan del Reino del Mesías se cumplirán en la séptima dispensación: la Dispensación del Reino, y Cristo reclamará el Trono de David, y se sentará en el Trono de David; y con Él se sentará el vencedor.

Dice Cristo: *“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi padre en su trono.”* [Apocalipsis 3:21]

Se ha sentado con el Padre en el Trono celestial; en esa

con Jesús. Y la séptima dispensación es la Dispensación del Reino.

La dispensación – cada dispensación tiene un lapso de tiempo, en donde Dios tiene un trato con el ser humano; y bajo ese trato de Dios con el ser humano es que Dios trata, por consiguiente, con el ser humano en esta Tierra.

No hay otra forma para tratar con Dios. Tiene que ser conforme al Programa Divino para la dispensación en que la persona está viviendo.

Sabemos que la Dispensación de la Gracia cubre las diferentes etapas de la Iglesia, las cuales fueron reflejadas en la Dispensación de la Ley; y por eso el pueblo hebreo es el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo: es la Iglesia del Antiguo Testamento; por eso son los sacados fuera de Egipto y colocados en la tierra prometida. La Iglesia: los sacados fuera.

Y la Iglesia del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, son los sacados fuera del mundo y colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo bajo la Dispensación de la Gracia.

También se debe entender que cada dispensación termina con juicio, y que cada dispensación se entrelaza con la anterior dispensación; hay un entrelace ahí. Lo vemos claro en el tiempo de Juan el Bautista y Jesús, en donde Juan el Bautista vino a ser mensajero de la Dispensación de la Ley, preparándole el camino al Mesías-Príncipe, o sea, a otro profeta mensajero dispensacional que abriría una nueva dispensación.

Encontramos en el tiempo de Juan y Jesús, que se estaba entrelazando la Dispensación de la Gracia con la Dispensación de la Ley; estaba siendo preparado todo el terreno para el final de la Dispensación de la Ley y

comienzo de la Dispensación de la Gracia. Para lo cual, todo lo que iba a suceder ya estaba profetizado.

La señal más grande que hay para señalar que una nueva dispensación está por comenzar es cuando aparece el mensajero nuevo, el mensajero para esa nueva dispensación, esa es la señal más grande; porque la señal más grande es un profeta. Y más grande, pues un profeta dispensacional. No hay señal más grande que esa.

La Iglesia del Señor Jesucristo ha tenido la señal del Espíritu Santo en ella, manifestándose a través del mensajero de cada tiempo; y cada creyente en Cristo ha tenido la señal del Espíritu Santo dentro de él, en su alma.

Para el Día Postrero también la Iglesia tuvo la señal en medio de ella manifestándose la señal, el Espíritu Santo, a través del mensajero de la séptima edad de la Iglesia: el reverendo William Branham. Para la Iglesia como grupo, esa fue la señal para la séptima edad.

Luego la Iglesia del Señor Jesucristo tendrá la señal en la Edad de la Piedra Angular, manifestándose en medio de ella el Espíritu Santo para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y será la Iglesia del Señor Jesucristo que tendrá esa señal; porque la Iglesia del Señor Jesucristo es la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, que recibirá la fe para ser transformados y raptados, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero, y estar con Cristo en el Cielo por tres años y medio, y después regresar a la Tierra para comenzar el Reino Milenial.

Por lo tanto, durante la gran tribulación la Iglesia del Señor Jesucristo estará con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero, la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo. Y ahí yo fui invitado. ¿Y quién más?

Cada uno de ustedes también.

¿Y dónde habla de invitados a esa fiesta? Apocalipsis, capítulo 19, verso 9, dice:

“Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.”

¿Son o no son bienaventurados los que son llamados a la Cena de las Bodas del Cordero? Lo son, porque la Escritura, la Biblia, así lo dice. O sea, que yo soy bienaventurado porque soy llamado a la Cena de las Bodas del Cordero. ¿Y quién más es bienaventurado? Pues cada uno de ustedes.

El llamado es para la Cena de las Bodas del Cordero, preparándonos para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y ese llamado ¿ocurre dónde? En el Cuerpo Místico de Cristo, en la etapa correspondiente a nuestro tiempo, que es la Edad de Piedra Angular. Así como hubo siete edades, donde el Espíritu Santo estuvo manifestado hablándole a Su Iglesia a través del mensajero de cada tiempo; y por medio de ese Mensaje llamó y juntó a los escogidos de cada edad, en la edad que les correspondía estar.

Si hubiéramos vivido en el tiempo de San Pablo, estuviéramos escuchando a San Pablo y ayudando a San Pablo, y trabajando con San Pablo en toda la Obra del Señor.

Y así fue – hubiera sido para nosotros, si viviéramos en la etapa de la segunda edad con el segundo mensajero: estaríamos trabajando allá; o con el tercero si nos tocaba en la tercera edad; o con el cuarto si nos tocaba en la cuarta edad; o con el quinto si nos tocaba con la quinta edad; o con el sexto si nos tocaba en la sexta edad, estaríamos